

N. 465

tesis 866

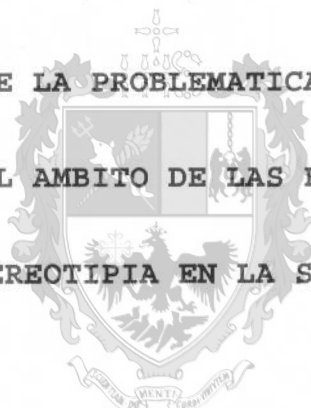
1

TL

382

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL

SOBRE LA PROBLEMÁTICA DEL GÉNERO FEMENINO
EN EL ÁMBITO DE LAS RELACIONES FAMILIARES.
ESTEREOTIPIA EN LA SOCIALIZACIÓN DEL ROL.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

SUPERVISORES:

Lic. Sonia Sanz
Lic. Alicia Martínez
Lic. María del Carmen Ramos
Lic. Diana Barbaría
Lic. Marcela Fotheringham

AÑO 1994

María Cristina
Fernández Samar de
Briozzo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

A mi familia: Rodolfo, Sebastián, Lucía y María Clara, que ayudan, sufren y comparten conmigo el difícil y apasionante camino de ser mujer hoy.

POR CADA MUJER

Por cada mujer que está cansada de actuar con debilidad aunque se sabe fuerte, hay un hombre que está cansado de parecer fuerte cuando se siente vulnerable.

Por cada mujer que está cansada de actuar como una tonta, hay un hombre que está agobiado por la exigencia constante de "saberlo todo".

Por cada mujer que está cansada de ser calificada como "hembra emocional" hay un hombre a quien se le ha negado el derecho a llorar y a ser delicado.

Por cada mujer catalogada como poco femenina cuando compete hay un hombre para quien la competencia es la única forma de demostrar que es masculino.

Por cada mujer que está cansada de ser un objeto sexual, hay un hombre preocupado por su potencia sexual.

Por cada mujer que se siente "atada" por sus hijos hay un hombre a quien le ha sido negado el placer de la paternidad.

Por cada mujer que no ha tenido acceso a un trabajo satisfactorio y salario justo, hay un hombre que debe asumir toda la responsabilidad económica de otro ser humano.

Por cada mujer que desconoce los mecanismos de un automóvil hay un hombre que no aprendió los placeres del arte de cocinar.

Por cada mujer que da un paso hacia su propia liberación hay un hombre que descubre que el camino a la libertad se ha hecho un poco más fácil.

Tomado de Decade Link, abril 1992, Fempress, N° 130.

Pág.

INTRODUCCION

5

I.- DISEÑO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION.

10

1.1 Objetivos Generales.

11

1.2 Marco Teórico General.

12

1.2.1 Teoría Familiar Sistémica.

12

1.2.2 La Mujer y la Sociedad Actual.

17

1.2.3 La Mujer y la Socialización.

24

1.3 Objetivo Específico.

29

1.4 Hipótesis.

29

II.- DISEÑO DE COMPROBACION

30

2.1 Variables.

31

2.1.1 Definiciones Nominales.

31

2.1.2 Definiciones Operacionales.

32

2.2 Universo de Estudio.

34

2.3 Instrumento de Recolección: Historia de vida.

34

2.4 Historia de Vida de Graciela M.

35

III.- ANALISIS Y CONCLUSIONES

46

3.1 Análisis del caso Graciela.

47

3.1.1 Socialización centrada en el Rol Materno.

47

3.1.2 No reconocimiento de las propias necesidades. Malestar ilegítimo.

55

3.1.3 Síntesis Análisis Relacional.

59

3.2 Conclusiones y nuevos interrogantes.

61

IV.- BIBLIOGRAFIA.

65

APENDICE

68

INTRODUCCION

A partir de mi experiencia en el trabajo con familias realizado en CAPIA (Centro Médico de Asistencia Psicológica de la Infancia y Adolescencia) durante los últimos cinco años, surge en mí la inquietud de analizar dentro de la conflictiva familiar, la perspectiva femenina.

Sabemos de la importancia de los distintos factores sociales, culturales, históricos y políticos que hacen que en nuestra sociedad occidental se den marcadas diferencias de roles en los sexos: la mujer a cargo de la infraestructura doméstica, de la crianza de los hijos, de las relaciones de afecto y de las necesidades nutricias de los miembros de la familia; el varón como proveedor del sustento económico, encargado del mundo público, de la autoridad y de lo racional y lógico. "Como si estas características correspondieran a esencias e identidades" (1).

La responsabilidad, en muchos casos exclusiva, de la mujer sobre la problemática familiar, el sentirse involucrada emocionalmente con los éxitos o fracasos de cada uno de sus miembros, le dan un lugar de mucha importancia, de mucha carga emocional, pero de poco reconocimiento social. Dice Raquel Hare Mustin: "La idealización y la desaprobación de la madre son dos caras de la misma creencia en la madre todopoderosa". (2).

Se suma un contexto socio-económico, político y cultural que no sólo no es facilitador de la tarea de la mujer, sino que configura su problemática: "En lo relativo a la familia, dice Ana Quiroga, relaciones y organización socio-económica ... le asignan... objetivos, tareas y funciones que la determinan en su forma. Pero a la vez la estructura familiar está determinada desde los vínculos con el habitat, con el paisaje, con el

(1) Ravazzola, Cristina: "Las mujeres y la terapia familiar. La difícil inclusión del contexto género en las terapias contextuales". Revista Sistemas Familiares. Año 6 n° 2, Agosto 1990.

(2) Hare Mustin, Raquel: "El problema de los sexos en la teoría de terapia familiar". Revista Sistemas Familiares. Diciembre 1989.

contexto natural, lo que lógicamente está íntimamente ligado a las relaciones económicas, a la producción". ... "Además, está impregnada por sistemas de normas y significaciones sociales. Sistemas que son incorporados por los sujetos que la integran en lo que suele denominarse proceso de socialización" (3).

Esta responsabilidad exclusiva y este contexto no facilitador lleva muchas veces a las mujeres a sentir un malestar que por cotidiano y no reconocido, es llamado malestar invisible o silenciado. "En la socialización de las mujeres, en las que construyen un self en relación, y se las prepara para desarrollar habilidades y capacidades empáticas, no suelen estar entrenadas para registrar, evaluar, expresar, ni legitimar su propio malestar" (4).

Esta problemática es amplísima. Me interesa especialmente cómo el contexto influye para llegar a esta situación. Lo contextual, lo social. que por otra parte, es lo específico en mi formación en Servicio Social. Lo social, según Saul Karsz es una construcción histórica, antiguamente las preocupaciones de tipo social eran llamadas religiosas. Lo social, para Karasz, es lo ideológico, entendiendo este término en cuanto normas, valores, discursos; algo que está afuera de nosotros, pero al mismo tiempo es interior, íntimo dentro de nosotros. "El trabajador social trabaja sobre la relación vivida, no sobre las condiciones materiales de existencia, sino sobre la relación vivida por la gente, respecto de las condiciones materiales de existencia" (5).

Todo este contexto social, roles sociales de hombre y mujer, socialización de la mujer basada en esta diferencia de género, los mitos culturales, los mandatos familiares, la estereotipia en los roles, conforman la problemática. Dentro de ésta, me interesa analizar específicamente el rol de madre.

(3) Quiroga, Ana: "Enfoques y perspectivas en Psicología Social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon Riviére. Ediciones Cinco, 1987.

(4) Ravazzola, Cristina: ob. cit. pag. 60.

(5) Karsz, Saul: Conferencia dictada en las primeras Jornadas de Teoría y Práctica de Servicio Social. Agosto 1985.

Como lo determinan la naturaleza y la cultura, las expectativas sociales. Hasta qué punto ese modelo materno tan introyectado, se extiende a otras áreas en que la mujer se desenvuelve. Modelo materno que Cristina Ravazzola define, que para el " amar es relacionarse con el otro del mismo modo en que una madre lo hace con su bebé, que es una criatura indefensa, absolutamente necesitada de la atención materna" (6).

La socialización de las mujeres, centrada en su característica relacional, en función de otros, en la que juega un papel central su rol de madre, la lleva a no reconocer como válidas sus propias necesidades, experimentando un malestar, cuando esta situación se agudiza, que no es visualizado como legítimo.

¿Qué pasa cuando este rol se estereotipa, se rigidiza, se extiende a otras áreas? ¿Sería éste un elemento de importancia en este malestar que señalamos al comienzo?

En respuesta a estos cuestionamientos pretendo realizar una investigación de tipo exploratoria. Es decir, no pretendo hacer un estudio de tipo sociológico, con demostraciones de tipo causal, ni siquiera llegar a generalizaciones. Es mi interés realizar una reflexión sobre mi práctica clínica, desde esta perspectiva del género femenino.

Este trabajo se sitúa, como dice Eclea Bosi (7), en aquella frontera en que se cruzan los modos de ser del individuo y de su cultura.

La metodología de Historia de Vida, nos permite ese buscar en profundidad en la experiencia de la vida cotidiana, "donde la materialidad de nuestra existencia se convierte en deseos, valores, sentimientos, imágenes, aspiraciones. Allí se modelan nuestras percepciones, se arma nuestra mirada sobre el mundo y

(6) Ravazzola, Cristina: Revista Uno Mismo.

(7) Bossi, Eclea: "Memoria e Sociedade: Lembranças de Velhos". Ed. T.A. Queiroz. Sao Paulo. Brasil, 1979.

sobre nosotras mismas. Se constituye nuestro particular ser-en-el-mundo, nuestra subjetividad (8).

No nos interesa buscar la objetividad, nos ubicamos en la perspectiva del construccionismo social que, dentro de la Teoría Familiar Sistémica, dice que el observador es parte del sistema observado, y donde se cuestiona la idea modernista que cree en la posibilidad de conocer con certeza el "mundo real". Lo que el observador puede percibir, me informa sobre mí y sobre el afuera. Las ideas, los conceptos y las memorias surgen del intercambio social, y son medidos por el lenguaje. "Todo el conocimiento evoluciona en los espacios interpersonales, en el ámbito del mundo compartido, de la danza común" (9). Sumamos además aportes que, siendo de orientación psicoanalítica, también ponen el acento dentro de esta problemática, en lo socio-cultural. Concordamos con Loew (10), en que es preciso que se forme una comunidad de destino, para llegar a comprender una determinada situación humana. El género femenino nos permite compartir con la entrevistada la apasionante aventura de ser mujer hoy.

Adherimos a la perspectiva metodológica de "parcialidad conciente, que se opone a la búsqueda de una comprensión objetiva, justa e igualitaria de los procesos" (11)., vamos a analizar la historia de vida desde el lente de la perspectiva femenina, con conciencia que no es la única, sino una de las posibles, ya que no pretendemos generalidades, sino ahondar en particularidades.

Este "ser para otros", está tan introyectado, tan naturalizado, tan invisible, hasta para ella misma, que no sería posible detectarlo a través de los métodos tradicionales de investigación. Es necesario tratar de desmenuzar, urgar, en

(8) Hercovich, Inés: "El patriarcado en la intimidad: las experiencias femeninas y las coerciones sexuales" mimeografiado. 1992. pag. 19.

(9) Maldonado, Ignacio: "Construccionismo social". mimeografiado. 1992. pag. 19.

(10) citado por BOSI, Eclea: ob. cit. pag. 2.

(11) Hercovich, Inés: ob. cit. pag. 5